

Mensaje once

**La palabra de los comienzos de Cristo
y la palabra de justicia**

Lectura bíblica: He. 5:11—6:5

I. La palabra de Dios no tiene como fin principal impartir conocimiento sino alimentar—He. 5:12:

- A. Aunque la Biblia está llena de enseñanzas, éstas no tienen como fin primordial impartirnos conocimiento intelectual sino alimentarnos—Jer. 15:16; 1 P. 2:2-3.
- B. El Señor Jesús tomó la palabra de Dios contenida en las Escrituras como el pan con el cual mantener Su subsistencia—Mt. 4:4.
- C. El uso de las palabras *leche* y *alimento sólido* en Hebreos 5:12 indica que la palabra de Dios nutre:
 - 1. Por medio de la regeneración los creyentes llegan a ser niños recién nacidos que crecen en vida al ser nutridos con la leche espiritual, o sea, la palabra—1 P. 2:2-3:
 - a. La leche de la palabra alimenta el alma, el ser interior.
 - b. La leche viene en la palabra de Dios para nutrir nuestro hombre interior por medio del entendimiento de nuestra mente racional, y es asimilada por nuestras facultades mentales.
 - 2. La leche es para los niños, mientras que el alimento sólido es para los que son maduros—1 Co. 3:2; He. 5:13.

II. Pablo expresa en Hebreos el deseo urgente de sacar a los creyentes de la etapa elemental de la vida cristiana y llevarlos a la madurez, a la palabra de justicia en cuanto al ministerio celestial de Cristo y al camino de la economía de Dios, a la palabra que constituye el alimento sólido que los conduce a la madurez—He. 5:12, 14; 6:1:

- A. Los creyentes hebreos se habían quedado en su etapa inicial de salvación y no avanzaban al ministerio celestial de Cristo—He. 4:14-16; 5:11-12.
- B. Los creyentes hebreos habían sido iluminados, habían gustado el don celestial y habían recibido al Espíritu Santo y participaban de El, pero permanecían en su etapa inicial del deleite de las bendiciones contenidas en el Nuevo Testamento—He. 6:4-5.

Mensaje once (continuación)

- C. Los creyentes hebreos habían recibido el evangelio hasta cierto punto, pero no comprendían que Cristo tiene un ministerio en los cielos—He. 8:1-2.
- D. El libro de Hebreos se escribió para ayudar a los creyentes infantiles a pasar de la buena palabra acerca del ministerio terrenal de Cristo a la palabra de justicia que se relaciona con Su ministerio celestial para así llevarlos a la madurez—He. 6:1.

III. La palabra de los comienzos de Cristo es el cimiento de la vida cristiana—He. 6:1:

- A. Cuando el Hijo expresa verbalmente a Dios o cuando Dios habla en el Hijo, tenemos dos clases de palabras: la palabra de los comienzos de Cristo y la palabra de justicia—He. 1:1-2; 5:12-14; 6:1:
 - 1. La palabra de los comienzos de Cristo es la leche para los niños.
 - 2. La palabra de justicia es el alimento sólido para los que son maduros.
- B. La buena palabra de Dios mencionada en 6:5 alude a la palabra de los comienzos de Cristo que consta en 6:1:
 - 1. La buena palabra de Dios es la palabra de los comienzos de Cristo que se recibe en la etapa elemental.
 - 2. La palabra acerca del ministerio terrenal de Cristo es una buena palabra porque es las buenas nuevas; sin embargo, es una palabra dada en la etapa elemental.
- C. La palabra de los comienzos de Cristo se refiere a los seis elementos que constituyen el cimiento de la vida cristiana, a saber: el arrepentimiento de obras muertas, la fe en Dios, la enseñanza de bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno—6:1-2.
- D. Los comienzos de Cristo no sólo incluyen la experiencia inicial que los creyentes tienen de El, sino también Su ministerio inicial.

IV. La palabra de justicia incluye la idea de la equidad y la justicia de Dios en la relación gubernamental y dispensacional que El tiene con Su pueblo—He. 5:13:

- A. La justicia consiste en ser rectos con las personas y las cosas

Mensaje once (continuación)

- ante Dios según Sus requisitos justos y estrictos—Mt. 5:20; 1 Co. 15:34.
- B. La justicia se relaciona con el reino de Dios—Mt. 6:33:
1. La justicia procede de Dios y es necesaria para llevar a cabo Su administración—Sal. 89:14; 97:2; Is. 32:1.
 2. La justicia se relaciona con el gobierno, la administración y el régimen de Dios.
- C. La justicia consiste en ser rectos para con Dios:
1. Ser rectos para con Dios equivale a mantener nuestro ser interior transparente y cristalino, al ponerlo en la mente y la voluntad de Dios.
 2. Ser justo de este modo es llegar a ser la justicia de Dios en Cristo—2 Co. 5:21.
- D. El libro de Hebreos está estructurado básicamente en torno al gobierno justo de Dios—10:30-31; 12:29:
1. Hebreos es una revelación de la relación gubernamental y dispensacional que Dios tiene con Su pueblo.
 2. Las cinco advertencias expresadas en este libro se basan en el hecho de que Dios es el Dios de justicia, un fuego consumidor en la disciplina gubernamental que aplica a Su pueblo—10:31:
 - a. La primera advertencia: atender a lo dicho en cuanto al Hijo—2:1-4.
 - b. La segunda advertencia: entrar en el reposo prometido—3:7—4:13.
 - c. La tercera advertencia: llegar a la madurez—5:11—6:20.
 - d. La cuarta advertencia: acercarse al Lugar Santísimo y no retroceder al judaísmo—10:19-39.
 - e. La quinta advertencia: correr la carrera y no caer de la gracia—12:1-29.
- E. Para entrar plenamente en la palabra de justicia necesitamos experiencia y ejercicio [de las facultades]—5:13-14:
1. Inexperto (v. 13) indica que necesitamos experimentar la palabra de justicia.
 2. Ejercitadas (v. 14) se relaciona con el ejercicio de la facultad de discernir o distinguir la palabra de Dios como lo hacemos con la comida, determinando si cierta palabra es leche o alimento sólido.